

La actual comparación de las estructuras fonológicas del inglés muestra el predominio de rasgos de pronunciación sureña (de acuerdo con Kurath, *Word Geography*, hay tres grandes áreas dialectales en el oriente: norteña, central y sureña), lo que indica que dicho dialecto gozaba y goza de una posición prestigiosa en San Antonio y que las variantes de pronunciación que se presentan allí no pueden ser explicadas como rasgos que ocurran en el habla de los bilingües de español y que hayan sido transmitidas por ellos a la comunidad de habla inglesa, ya que la situación es la contraria; el inglés regional de San Antonio es el modelo hacia el cual los bilingües de español tratan de acercarse a medida que crecen en habilidad, eliminando los puntos de interferencia que su lengua materna les presenta.

Durante el primer período se deduce que las dos lenguas tenían igual prestigio; había matrimonios entre colonos y yankees, cooperación en la lucha por la libertad de Méjico, y por lo tanto transmisión de conocimientos de español; la lengua española actuaba como colonizadora. En el período actual el grupo mejicano tiene un nivel inferior por su cultura, educación y estado económico; las condiciones socio-culturales ya no son favorables para el préstamo lingüístico español-inglés, y la lengua española está reducida, como tantas otras, al estado de lengua inmigrante.

MARÍA LUISA RODRÍGUEZ DE MONTES.

Instituto Caro y Cuervo.

*REVISTA DE DIALECTOLOGIA Y TRADICIONES POPULARES.* Madrid, tomos VII-XV (1951-1959).

Destacaremos únicamente algunos de los estudios incluidos en estos nueve volúmenes. La selección de ellos obedece a aficiones personales; así, pues, omitimos muchos otros artículos cuya importancia no desconocemos.

Tomo VII, 1951.

VICENTE GARCÍA DE DIEGO, *Encuestas dialectales*, págs. 3-16. — Inicia la entrega del primer cuaderno del tomo VII el trabajo de Vicente García de Diego, así intitulado.

Son cinco los puntos básicos tratados en este artículo:

1. Encuestas de conjunto de cada dialecto interno.
2. Encuestas generales de cada caso lingüístico (áreas fonéticas).
3. Areas morfológicas.
4. Areas léxicas.
5. Encuestas lingüísticas-etnológicas.

1. Encuestas de conjunto de cada dialecto interno. En esta parte se estimula el interés del investigador por el estudio de hablas menos caracterizadas, a las que denomina "dialectos desolados". Para despertar dicho interés, aduce argumentos de carácter histórico, cultural y geográfico.

2. Encuestas generales de cada caso lingüístico, áreas fonéticas. Bajo este subtítulo presenta temas de carácter estrictamente fonético, como el de los fonemas /h/ aspirada, /r/ final y las transformaciones o conservación de los grupos *-mb-* y *-by-*.

3. En el aparte intitulado *Áreas morfológicas*, señala la necesidad de éstas tratándose de las variantes de la conjugación e indica el interés de fijar los derivados en *-ana* y *-ena* y la distribución de la aplicación de estos sufijos en topónimos menores.

4. Bajo el subtítulo *Áreas léxicas* afirma que éstas se deben intentar con el doble procedimiento de encuesta verbal y encuesta ideal, presentando algunos términos que ofrecen variaciones; hace sugerencias para el estudio de vocablos determinados que en sus formas directas o derivadas ofrecen al investigador un rico filón. A continuación presenta el Atlas Español, y sugiere que se inserten nombres de animales, de plantas, de órganos animales, órganos botánicos, elementos de la vida rural, etc. que brindarán un valioso aporte al léxico.

5. Bajo el subtítulo *Encuestas lingüístico-etnológicas* considera la conveniencia de hacer conjuntamente investigaciones lingüísticas y etnográfico-lingüísticas y afirma que gana en valor una recolección hecha sobre una unidad compleja en que se describen partes y funciones. Así mismo recalca la importancia de recoger elementos que presenten peculiaridades regionales, ojalá complementados con diseños.

Tomo VIII, 1952.

AURELIO M. ESPINOSA, *Algunas adivinanzas españolas*, págs. 30-66. — El total de las adivinanzas recogidas alcanza la cifra de 197, que el autor clasifica en dos grupos: el primero que ordena alfabéticamente por soluciones; el segundo requiere una mayor explicación, pues su solución es más complicada.

El primer grupo es mucho más nutrido. A él pertenecen 178 adivinanzas. Espinosa explica la procedencia de sus adivinanzas: castellana, andaluza, o asturiana. Las más numerosas son las de origen castellano (142); 34 son andaluzas y 21 asturianas.

Es interesante advertir cómo muchas de estas adivinanzas se han transplantado a nuestro territorio con pequeñas variantes en la enunciación, pero con idéntica significación en la solución. La número 74, cuya forma en la Península es "el boticario y su hija, el médico y su mujer se comieron nueve huevos y a todos tocaron tres", la

encontramos en Boyacá y los Santanderes: "el herrero y su mujer y el carpintero con su hija se comieron nueve huevos y les tocaron de a tres". La solución es idéntica: la hija del boticario es la esposa del médico, y en la nuestra, la hija del carpintero es la esposa del herrero.

La 110 y la 111, ambas de procedencia castellana, son respectivamente:

## 110.

Blanco fue mi nacimiento  
Y verde fue mi niñez,  
Mi mocedad, colorada;  
De vieja, como la pez.

## 111.

Verde fue mi nacimiento,  
Colorada mi niñez;  
Ahora doy gusto al mundo  
Y soy negra como la pez.

Ambas las encontramos en gran parte del territorio colombiano con una pequeña variante en la enunciación, pero con idéntica solución:

Blanco fue mi nacimiento,  
Colorado mi vivir;  
De negro me amortajaron  
Cuando ya me iba a morir (la mora).

Encontramos otras con enunciación análoga y con solución semejante. La número 25 que dice así:

Cuatro peras en un plato,  
Cuatro frailes a comerlas;  
Cada cual comió la suya  
Y quedaron tres enteras.

es muy semejante a la recogida en nuestro territorio:

Cien cazadores tirando  
Y cien palomas volando:  
Cada cual cogió la suya;  
noventa y nueve siguieron volando.

La solución es idéntica: *Cada cual* es un nombre propio correspondiente en España a un fraile y en Colombia a un cazador.

Termina Espinosa su artículo con una nota comparativa que tiene como finalidad primordial señalar las versiones análogas a las suya en cinco de las colecciones más famosas de adivinanzas de habla española.

En el mismo volumen, en las páginas 507 y 508, correspondientes al tercer cuaderno, en el artículo de G. MANRIQUE intitulado *Cultura*

*popular pastoril*, encontramos 13 adivinanzas, en dos de las cuales existe también analogía con las popularizadas entre nosotros. La correspondiente al número cinco dice:

Capilla sobre capilla,  
Capillas del mismo paño.  
Si es que yo no te lo digo,  
No lo aciertas en un año.

Análoga a la difundida en nuestro territorio:

Tela sobre tela,  
Sobre tela rico paño.  
Si no te lo digo yo,  
No lo entiendes en un año.

La solución es idéntica: la cebolla.

Encontramos también una nueva versión de "la mora", que dice:

Blanca fue mi fundación  
Y verde fue mi niñez;  
Colorada, mi mocedad,  
Y negra es mi vejez.

Tomo IX, 1953.

F. KRÜGER, *El Atlas del Folklore Suizo*, págs. 385-404. — En primer lugar se hace una breve historia de los factores que determinaron el nacimiento de dicho atlas, insistiendo sobre el valor que en el terreno folclórico presentará esta obra. Da luego noticia de los lugares que se han encuestado (387 localidades, más 27 exploraciones en lugares aledaños, sitios que han sido seleccionados después de analizar cuidadosamente circunstancias geográficas y condiciones culturales del país).

El Atlas consta de dos partes: el Atlas propiamente dicho y los comentarios publicados aparte. Se encuentran datos cronológicos, de religión, de costumbres, que se analizan teniendo en cuenta antecedentes históricos, religiosos, etc. Las fórmulas de saludo constituyen un aspecto rico e interesante; estas fórmulas son o verbales o estereotipadas. Los comentarios forman parte integral del Atlas, pues describen y explican la trayectoria de determinada costumbre.

Hay gran variedad de aspectos en cada región, lo que hace más interesante la obra y más heterogéneo su contenido. Se estudian determinados aspectos de la alimentación, comidas y costumbres de días festivos, carnavales, etc, la alimentación. Las costumbres se analizan desde su origen en el pretérito hasta el presente y se va demarcando simultáneamente la zona en que tiene vigencia cada una de ellas. Al factor religioso lo tienen muy en cuenta, ya que éste es un elemento

que influye decisivamente en las costumbres; para facilitar más su comprensión se han elegido los colores azul y rojo; el rojo para el área católica y el azul para la zona protestante. Cada uno de los mapas está precedido por una nota, a veces extensa, que informa al lector sobre el origen y la evolución de cada costumbre. Los colores juegan un papel importante en la explicación de fechas y costumbres. Así, por ejemplo, la repartición de regalos efectuada el 25 de diciembre se señala con rojo; si se verifica el 1º de enero, se indica con verde.

Tomo X, 1954.

G. MANRIQUE, *Yanguas de Soria, Cultura popular pastoril*, págs. 161-165. — Este artículo, que considera diversos aspectos de la vida popular pastoril, es el que hemos elegido para reseñar del tomo X. Después de describir la región, de enumerar las trece aldeas ubicadas en esta comarca y de consignar las peculiaridades de cada una de éstas, pasa G. Manrique a la descripción de los bailes típicos de la comarca: el *cuchichí*, el *trescado* o *triscado* y la *jota*. De los dos primeros nos da la letra de las canciones con que se bailan. Luego nos presenta una reducida serie de adivinanzas (9) recogidas en la región. Es de advertir que la solución de ellas corresponde a seres concretos, casi en su totalidad. A continuación transcribe algunas coplas en las que los aldeanos de La Vega encuentran símiles con las diez cartas de la baraja y una introducción condensada en la primera copla, en donde se aconseja que al jugar no se tenga como fin primordial ganar sino que se considere un motivo sobrenatural que va ofreciendo cada una de las coplas restantes.

Así: el número 7 representa a Dios Trino y Uno; el 2, las dos naturalezas de Cristo; el 3, la Santísima Trinidad; el 4, las Virtudes Cardinales; el 5, las llagas de Cristo, de los dos pies, las dos manos y el costado; el 6, lo mismo más el dolor del corazón de María. En el número 7 no se ve tan claro el acondicionamiento simbólico. La sota representa a Eva; el caballo, a Adán y, por último, el rey, el poder de Dios. Inmediatamente después nos describe la devoción de San Antonio de Padua, a quien los pastores de la región confían la administración y guarda de sus rebaños. Luego consigna estrofas de villancicos lugareños, en que alternan los octosílabos con hexasílabos, y en los que se hace con gran sencillez la narración del relato evangélico correspondiente, con algunas consideraciones nacidas del sentido común. Inserta también el autor algunas canciones de Semana Santa, del hallazgo del Niño en el Templo, los diez mandamientos en once coplas, los cinco mandamientos del pobre y los cinco del pastor, canciones de bodas, canciones de caza, canciones amorosas. El artículo concluye con un vocabulario pastoril.

Es un estudio que en pocas páginas representa un valioso aporte, ya por el contenido, ya por la abundancia de los datos folclóricos de tradición pastoril, ya por el léxico abundantísimo.

Tomo XI, 1955.

JUAN AMADES, *Imágenes marianas de los Pirineos Orientales*, págs. 80-118. — Amades hace una relación de las tradiciones de imágenes marianas de los Pirineos Orientales, sin detenerse a considerar ni el aspecto artístico, ni el arqueológico, ni la validez histórica. Nos presenta en la primera parte 106 advocaciones de la Virgen con su correspondiente nombre, una brevísima reseña histórica, las características específicas del santuario, el origen y en algunos casos la precedencia o entronque con alguna costumbre pagana asimilada en la actualidad al culto de la Madre de Dios. En esta primera parte del trabajo encontramos cinco reproducciones de grabados referentes a advocaciones de la Virgen: Nuestra Señora de Castell Llebre, Nuestra Señora del Coll, Nuestra Señora de Falgars y Nuestra Señora de Gósol. Además, hallamos transcripciones musicales de melodías cantadas y descripciones de las romerías, con figuras tradicionales de bailes y de trajes típicos, tanto masculinos como femeninos. Nos parecen dignos de nota los objetos de que, según la tradición, la Virgen se ha valido para hacerse conocer a las personas a quienes se ha manifestado y los seres de la naturaleza que ha elegido para revelarse. El buey ha sido en veintiuna ocasiones el instrumento usado por la tradición para descubrir la existencia de una imagen. Veintidós veces se ha manifestado a pastores, tres a pastoras, tres a leñadores, abades, príncipes, condes, caballeros, pescadores.

Es de notar que casi siempre al elemento humano analfabeto, de fe mucho más vigorosa, le es concedido el hallazgo de una imagen. No es raro en las narraciones atribuir a los irracionales aptitudes de un racional; ante el prodigio los bueyes frecuentemente se arrodillan en señal de respeto y éste ha sido el medio para descubrir una imagen. En las narraciones tradicionales la Virgen escoge principalmente las cuevas y los troncos de árboles, y entre éstos hay dos predilectos de ella: el boj y el cedro. No pocas veces aparece Nuestra Señora en las fuentes, en las cumbres, en los zarzales, en el ramaje de los árboles, en las copas de éstos. La Virgen es abogada de las colmenas, para que den abundante miel y buena cera, de los vicultores, del vino, de las mujeres; de los animales, para que la leche aumente. Mantiene el ganado en buena salud; hace que el rebaño siempre sea manso. También es protectora contra ciertas enfermedades como la hidropesía, patrona de los olivos y de la buena cosecha de aceituna y de los partos difíciles.

Tomo XII, 1956.

G. MANRIQUE SORIA, *Vocabulario popular comparado de los Valles del Duero y del Ebro*, págs. 1-53. — Manrique apunta en primer lugar la importancia de la situación geográfica, ya que Soria es frontera de Aragón y Navarra, confina con el valle del Ebro y es lugar de tránsito entre Vasconia, Castilla, Aragón, Navarra y la Rioja. En segundo lugar reseña brevemente la historia de la provincia. Luego anota las influencias vascuences en la toponimia, v. gr., *Urbión, Garay y Garrejo*. Anota el intercambio dialectal entre Soria y la Rioja. En veintisiete páginas ofrece un interesante estudio sobre el vocabulario popular de Soria.

Tomo XIII, 1957.

JULIO CARO BAROJA, *Semana Santa en Puente Genil (1950)*, págs. 22-94. — Hace Caro Baroja una rápida reseña de los elementos que constituyen las alegorías y cuadros de la Semana Santa y analiza el origen de éstas, inspiradas en el Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento, en los evangelios apócrifos y en el Catecismo de la doctrina cristiana. Establece también el parentesco de dichas costumbres con las sevillanas, especialmente en lo tocante a los trajes de los nazarenos. Se detiene en la consideración de la Semana Santa en 1950, que dio origen a este interesante estudio folclórico.

Nos habla en primer lugar del bando en que se hacen advertencias al pueblo sobre el debido desarrollo de las procesiones y ceremonias de la Semana Mayor. Se habla de las cofradías, hermandades y corporaciones que toman parte activa en estas ceremonias. Se estipula claramente lo que está vedado a los habitantes de Puente Genil para estas efemérides.

Las cofradías son cuatro. Cada una debe actuar en determinado día. La de Nuestro Señor de la Humildad y Paciencia, el Miércoles Santo; la de Nuestro Señor de la Columna, el Jueves Santo; la de Nuestro Padre Jesús Nazareno (la más importante de todas), el Viernes Santo por la tarde; la del Santo Sepulcro, el mismo día por la noche.

Describe luego las actividades de las cofradías, su constitución, el nombramiento del cofrade mayor, que proviene directamente de la voluntad del Obispo Diocesano; destaca la importancia de la congregación de Nuestro Padre Jesús Nazareno, que es el patrón del pueblo. Relata la historia de la ermita en que se venera dicha imagen, la más antigua de las que salen en Semana Santa, ya que se remonta al siglo xvii. En Puente Genil se diferencian las Cofradías de las Hermandades, que son tantas cuantos pasos salgan en cada procesión. El número de socios de una cofradía oscila entre 25 y 30. Cada año

hay elección del hermano mayor, el cual debe ser de posición económica desahogada, ya que entre sus obligaciones existe la de dar la comida de su propio peculio a los miembros de la hermandad y de iniciar la suscripción monetaria para los gastos de ésta, cantidad que está casi prevista de antemano.

Se refiere también a las corporaciones de figuras. Estas son especies de clubes religiosos eminentemente masculinos, centro de una gran actividad en los días de Semana Santa, en los que despliegan ingenio para cantar y meditar episodios referentes a la Pasión de Cristo.

Las procesiones principales de Semana Santa son cuatro: la del Domingo de Ramos, como preparación a la cual, desde las diez de la noche del sábado anterior se suspenden actividades y espectáculos. Este día se verifica la procesión de la Virgen de la Guía, que recorre un itinerario fijo desde hace centenares de años. Del Domingo al Miércoles Santo hay un receso de actividades espectaculares piadosas. El Miércoles Santo se efectúa la procesión de la Cofradía de Nuestro Señor de la Humildad y de la Pobreza, que, como el anterior, recorre un itinerario fijo desde muchos años y cuyo bando también ha permanecido en lo esencial inmodificado.

En la procesión se mezclan pasos y figuras, acompañadas del tañer de las campanas que ciertos cofrades van llevando y tocando a lo largo de la procesión. Los cofrades se van turnando, y es un privilegio de ciertas familias, que se hereda de una a otra generación, el de tocar la campana en las procesiones. Privilegio que por cierto no es muy fácil, ya que la campana es de bronce y de buen peso. En la procesión hacen su aparición figuras de todas las épocas de la humanidad, desde las de Adán y Eva, con atuendos invariables desde hace muchos años. Todo está preestablecido, desde el número de hombres que llevan los pasos hasta los colores con que deben vestirse los personajes que intervengan en el cortejo de figuras que desfilan, el orden y la hora en que deben actuar, los estandartes, sus colores y su ubicación dentro del desfile; todo corresponde a una tradición impuesta por el pueblo. El *miserere* que cantan lo consideran como una propiedad de Puente Genil, lo mismo que un *Stabat Mater*. La mujer en la Semana Santa sólo aparece como espectadora. Las procesiones del Jueves y las dos del Viernes son semejantes a la descrita anteriormente; sólo que con mayor número de figuras bíblicas y teológicas, todas con caracteres invariables ceñidos a una tradición.

Es evidente que el desarrollo de estas procesiones da a los habitantes de Puente Genil una gran preparación en la historia sagrada y en la exégesis, ya que los símbolos son numerosos y las virtudes se personifican con sus respectivos distintivos simbólicos. La descripción de esta Semana Santa dada por Caro Baroja es minuciosa y detallada,

y a través de ella podemos tener una visión clara y precisa de ciertas peculiaridades del pueblo español.

Tomo XIV, 1958.

G. MANRIQUE, *La Gacería de Cantalejo, Segovia*, págs. 3-13. — Este artículo contiene datos sobre la ubicación geográfica de Cantalejo, un esbozo de la historia de la localidad y de sus actividades industriales; ilustra con algunas fotografías costumbres y características regionales. En cuanto a la jerga de los traficantes de Cantalejo, la *gacería*, objeto del trabajo, ésta ha tomado su léxico de diversas procedencias; del caló: *dicar* 'mirar', *sornear* 'dormir', *engrullón* 'alcalde'; del gallego: *falar* 'hablar'; del catalán; del francés: *cien* 'perro'. Del vocabulario popular castellano derivan *antiparras* 'anteojos', *guipar* 'percibir', *pelusera* 'cárcel'. Hay vocablos onomatopéyicos, como *sonaires* 'narices' y *sonoso* 'teléfono'.

El vocabulario ocupa cinco páginas que son un rico filón para investigaciones lingüísticas. Finalmente se nos dan algunos diálogos en *gacería*, en los que se advierte interés por el aspecto mercantil.

Tomo XV, 1959.

LUCIANO CASTAÑÓN, *Ciento veinte refranes asturianos*, págs. 449-456. — Este trabajo es un interesante anticipo del *Refranero asturiano* que Luciano Castañón anuncia en esta entrega.

Antes de presentar algunas muestras del material, insiste sobre la dificultad que ha tenido para la transcripción de algunas palabras, ya que además de las divisiones del bable, en oriental, central y occidental, existen otras muchas variantes entre localidades cercanas, lo que no deja de ser un motivo de confusión. Anota como un error de don Ramón Menéndez Pidal, el dar a la palabra *bable* un significado tan general que abarque no solamente el habla de Asturias sino de otras regiones. Castañón afirma que con esta palabra sólo debe designarse el lenguaje de los asturianos.

Promete que en su *Refranero* los refranes vendrán acompañados de alguna explicación, especialmente aquellos que no sean claros.

Los refranes presentados abarcan veinticuatro diversos temas: abril, Dios, hombre, mujer, sentencias, maíz, cerdo, ironía, comida, dinero, sastres, lugares, agricultura y santoral, trabajo, gaita, lluvia, molino, pascua, mar, montes, desconfianza, muerte, nabos. Termina su trabajo con un vocabulario en que explica el significado de algunas palabras que al parecer del autor ofrecen dificultad a los lectores.

FRANCISCO SUÁREZ PINEDA.

Instituto Caro y Cuervo.